

Antonia Moreno Leyva de Cáceres y su participación durante la Campaña de La Breña, 1881-1883

Luz Estefany Ramos Dolorier
Universidad Federal Juiz de Fora, Brasil

Resumen

El presente artículo explica la participación de Antonia Moreno Leyva de Cáceres durante la Campaña de la Breña, llamada también la Resistencia Andina Peruana. Para dicho objetivo, se ha analizado las memorias escritas por Antonia Moreno Leyva y diferentes documentos históricos del Archivo Regional de Ica y del Archivo Cáceres que custodia la Biblioteca Nacional del Perú. Durante el siglo XIX aconteció una serie de hechos que marcaron la historia peruana, un momento importante es, sin lugar a duda, la guerra del Pacífico (1879-1883), un conflicto bélico que reflejó el resquebrajamiento de nuestra nación. En la actualidad, existen diversos debates académicos sobre la participación indígena, afroperuana y el accionar femenino en dicho conflicto, invisibilizados hasta hace no mucho en la historiografía peruana. Resaltamos como ejemplos la participación heroica de Catalina Buendía de Pecho y la existencia del Batallón Constitución conformado por peruanos afrodescendientes que lucharon junto con Grau. Nuestro trabajo brinda una mayor aproximación a la figura de una de las mujeres de clase alta y lideresa política, Antonia Moreno Leyva, quien ha sido relegada no solo por su condición de cónyuge de Andrés A. Cáceres, sino porque la historiografía del periodo ha enfatizado los aspectos militares de la época, soslayando la participación militar femenina.

Palabras clave: memorias históricas; campaña de la breña; participación femenina; familia Cáceres; siglo XIX

Introducción

Desde las últimas décadas del siglo XIX e inicios del XX, la historiografía positivista privilegió la historia política, militar e institucional y el uso de fuentes oficiales, para lograr objetividad científica, así como la biografía y el acontecimiento; todo ello fortalecía un tipo de narrativa, donde los protagonistas eran los hombres (Rosas, 2019). Su cuestionamiento se produjo en Francia, en la década de 1930, en torno a la llamada escuela de los Annales, que significó la ampliación del campo de estudio de la historia a lo social y económico y comprendió nuevas fuentes, novedosos métodos y renovados campos de estudio. Dicho paradigma historiográfico llevó transformaciones que, más adelante, darían como resultado un terreno fértil para el desarrollo de campos de estudio como el de la historia de las mujeres. De igual forma, la historiografía marxista también colaboró con esa toma de conciencia y con la irrupción de este nuevo sujeto histórico: la mujer (Rosas, 2019).

De esta manera, la historia de las mujeres y, luego, los estudios de género cobraron vida y tomaron forma dentro del quehacer de los historiadores, en tanto que la mujer

se convirtió en una de las preocupaciones para tener presente en el análisis histórico (Rosas, 2019). En el Perú, desde inicios de la década de 1970, varias investigaciones se concentraron en la explotación y la subordinación de las mujeres bajo los sistemas patriarcales y capitalistas. Considerando «el problema de la mujer» del periodo colonial o republicano, los investigadores exploraron la complejidad de la participación femenina en la esfera política, según su etnicidad, la ubicación geográfica y la clase (Van Deusen, 2002).

Los cambios en la metodología histórica en los últimos veinticinco años son bastante evidentes, pero hasta hace poco el modelo de la complementariedad predominaba en todos los periodos. Puesto que los investigadores veían «lo masculino» y «lo femenino» como algo complementario, incluso en los estudios sobre la cosmografía andina. Recién hacia mediados del siglo XIX, con la aparición de las primeras publicaciones periódicas femeninas y el surgimiento del romanticismo literario, las mujeres ingresaron al espacio de la discusión sobre su papel en el proceso de construcción nacional (Denegri, 1996). El debate sobre la cuestión femenina que prevaleció en diversos periódicos, y otros medios de difusión, produjo que algunas mujeres se sintieran limitadas, pero debido a ello una generación de escritoras logró desafiar los valores familiares y domésticos de la élite peruana (Van Deusen, 2002).

Maritza Villavicencio (1992) manifiesta que en la historiografía sobre los estudios de género son importantes los aportes de María Rostworowski, Irene Silverblatt, María Emma Mannarelli, Elinor Burkett, Norma Fuller, Nancy Van Deusen, Pablo Macera, entre otros, los cuales se han centrado en las mujeres del Perú prehispánico y en los siglos XVI-XVIII. Ello permitió una mayor gama de temas como género, reivindicación del indígena, participación afrodescendiente, salud, entre otros, además de ampliar los horizontes en la historiografía peruana referente a la guerra del Pacífico y otros acontecimientos importantes de la historia nacional.

En los cuatro años que perduró dicha guerra, en el Perú se produjo una serie de cambios. En el ámbito político, en el país hubo más de cinco jefes de Estado; en el ámbito económico, sobrevino la depreciación del billete fiscal y la desaparición de la moneda metálica; en el ámbito social, participaron en el conflicto 90 000 soldados en total, de los cuales resultaron muertos 23 000 soldados, aproximadamente. Una acción relevante en la guerra fue la participación de la población indígena durante la resistencia peruana en la región andina.

La resistencia estuvo liderada por Andrés Avelino Cáceres, quien luego de comandar al Batallón Zepita en la campaña de Lima, se trasladó a los Andes centrales para continuar la lucha. El carácter y voluntad de Cáceres fueron identificados por aquellos peruanos disconformes por la ocupación. Gran parte de los guerrilleros y campesinos enrolados en las fuerzas peruanas no tuvieron una instrucción militar de carrera, por lo que lucharon empleando la guerra de guerrillas para frenar el avance de las tropas chilenas.

Es en este contexto que participan las mujeres indígenas, quienes iban atrás del soldado (ya sea su esposo o compañero designado) para asistirlos en las batallas, buscando satisfacer las necesidades de alimentación y servicio; aunque también fueron quienes

sufrieron violencia estructural, física y sexual. Estas mujeres fueron llamadas, despectivamente, «rabonas»¹. En la actualidad, existen varias investigaciones que tratan sobre esta participación de las mujeres en la guerra.

Las mujeres peruanas de la élite, aquellas que tuvieron el privilegio de la instrucción, mediante sus diversos escritos (diarios personales, memorias, correspondencia, etc.) registraron el desarrollo de la guerra, brindándonos otra perspectiva del conflicto. Una de ellas fue Antonia Moreno Leyva, cónyuge del general Cáceres, quien formó parte de la resistencia peruana en los Andes centrales.

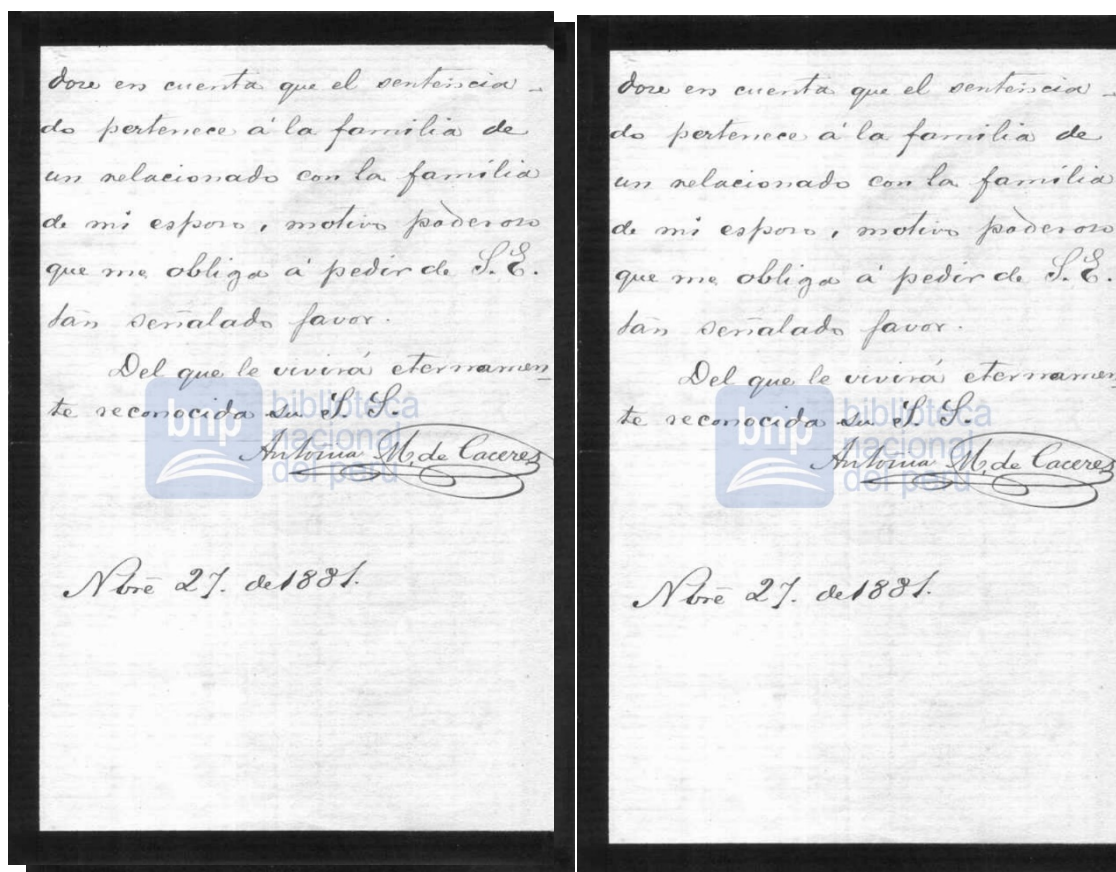


FIGURA 1. [Carta de Antonia M. de Cáceres a Nicolás de Piérola] Noviembre, 1881. Biblioteca Digital de la Biblioteca Nacional del Perú.

Es preciso mencionar que fueron pocas las mujeres letradas que dedicaron su tiempo y se atrevieron a compartir su vida privada a través de sus memorias o autobiografías durante el siglo XIX. No obstante, en la rigurosidad de la investigación histórica, el estudio

¹ Dicho término fue mencionado por primera vez en las memorias del general Andrés García Camba, en el contexto de la batalla de Umachiri, del 11 de marzo de 1815. Luego, el término fue referido en el cuaderno de viaje del investigador británico Clements R. Markham, durante la guerra del Pacífico. En la actualidad, existen diversas discusiones en torno al término y al papel de las mujeres. El Archivo de Mujeres Artistas ha elaborado un interesante artículo titulado «La historia tiene una gran deuda con las rabonas» (2020).

de la cotidianidad, las mentalidades, la historia oral y la historia de las mujeres, los diarios, memorias, testimonios y autobiografías no estaban plenamente aceptados como fuentes documentales (Rivera, 2003).

Fue la historiografía peruana de inicios de los años noventa, producida sobre todo por historiadoras, la que visibilizó y mencionó las memorias de Antonia Moreno como documento relevante para estudiar este acontecimiento histórico; sin embargo, en esta etapa, no se realizó un significativo y riguroso análisis interdisciplinario, dejando de lado la extensa información que brinda dicha fuente.

1. Antonia Moreno de Cáceres y la Campaña de la Breña (1881-1883)

Antonia Moreno nació el 13 de junio de 1845, en Ica, en un pueblo pequeño llamado San Juan Bautista. Según el testimonio de una de las bisnietas de Cáceres, Josie Sison Porras de la Guerra, doña Antonia Moreno pertenecía a una acomodada familia propietaria de tierras cerca del pueblo (Mendoza, 1987). La familia Moreno se dedicó a la venta de tierras; en el Archivo Regional de Ica se encuentra diversos contratos de compra/venta realizados por la familia directa de Antonia Moreno.

Sobre los primeros años de su vida existen algunas imprecisiones; por ejemplo, su partida de bautizo data de 1845 y no de 1848, acto que estuvo a cargo del cura y vicario de la doctrina de San Juan Bautista de Ica, B. Villarroel (Morón, 2018). Esta etapa de la infancia de Antonia transcurrió en su tierra natal, teniendo como escenario la vida rural. Aprendió sus primeras letras de forma particular, a través de una maestra del lugar. Cuando contaba la edad de quince años, ella y su familia viajaron a Lima (Morón, 2018).

Josie Sison Porras menciona que doña Antonia Moreno era propietaria de tierras cerca de los pueblos de Soblas, en Ica, y que poseía cierta inteligencia y elocuencia al expresarse; además, poseía una gran capacidad de persuasión y de convencimiento, cualidades que demostró cuando estuvo al frente del Comité Patriótico de la Resistencia en Lima, consiguiendo no solo voluntarios para enrolarse al ejército de Cáceres, sino también armamento, recursos económicos y ánimo que los soldados necesitaban (Mendoza, 1987). «De acuerdo con las pocas biografías realizadas sobre dicho personaje, coinciden en destacar la cualidad de servicio hacia los demás; este hecho se evidenció al suscitarse la guerra, brindando apoyo en el puesto de primeros auxilios» (Ramos, 2017, p. 7).



FIGURA 2. Antonia Moreno de Cáceres, elaborada por Alessandra Benvenuto (2020).

Poco más de una década antes del inicio de la guerra, en 1867, Antonia contrajo matrimonio con Andrés Avelino Cáceres, un hombre audaz y aguerrido que poco tiempo después lideraría la resistencia peruana en los Andes centrales. De dicho matrimonio nacieron tres mujeres: Lucila Hortensia, Zoila Aurora ² y Rosa Amelia; esta última fallece el 24 de febrero de 1889, a la edad de trece años, víctima del tifus.

La guerra del Pacífico (1879-1883), conflicto que reflejó el resquebrajamiento de nuestra nación, ha sido delimitado en cuatro etapas por Jorge Basadre: campaña naval, campaña terrestre, la ocupación de Lima y la Campaña de la Breña (1881-1883) (Basadre, 2014). Esta última etapa duró dos años y seis meses, tiempo en que duró la resistencia en los Andes centrales de las fuerzas peruanas (conformadas por soldados, guerrilleros y campesinos) comandadas por Andrés A. Cáceres. Sobre la guerra existen interesantes reflexiones de Jorge Basadre, Heraclio Bonilla, Carlos Contreras, Marcos Cueto, Hugo Pereyra Plascencia, Nelson Manrique, Carmen McEvoy, Margarita Guerra, entre otros historiadores e historiadoras.

En sus *Recuerdos de la Campaña de la Breña*, Antonia Moreno (1974) narra los hechos de la guerra a través de un personaje que participó de forma activa. Dicha memoria describe cómo fue el inicio de la campaña y su cotidianidad en la llamada «resistencia

² Zoila Aurora Cáceres Moreno, fue una de las primeras y más destacadas feministas peruanas en la primera mitad del siglo XX. Es claro mencionar los aportes realizados por las historiadoras Sofía Pachas Maceda, María Ines Valdívía, Mónica Cárdenas Moreno, Diana Miloslavich, Sara Beatriz Guardia, entre otros investigadores e investigadoras.

andina». Un hecho particular fue su decisión de quedarse en el país, dejando de lado la posibilidad de refugiarse para intervenir en la campaña, ello en comparación de la determinación que tomaron ciertas mujeres de élite (Ramos, 2019); al respecto, Antonia Moreno (1974) menciona lo siguiente:

Pero mi dignidad de peruana se sentía humillada, viviendo bajo la dominación del enemigo y decidí arriesgar mi vida, si era preciso, para ayudar a Cáceres a sacudir el oprobio que imponía el adversario [...]. Y entonces me entregué, con todo el ardor de mi alma apasionada, a la defensa de nuestra santa causa. (p. 19)

Antonia Moreno tuvo la valentía y la determinación para conducir a otras mujeres en esta resistencia, brindando apoyo a las fuerzas peruanas en la medida de sus posibilidades físicas y económicas. Durante la campaña también asumió su rol de madre, haciéndose cargo del cuidado de sus tres hijas (alimentación, vestimenta y salud), además de recuperarse de un embarazo fallido. Fue llamada la «Mamacha», que significaba «mamá grande», debido al vínculo materno que tenía Antonia Moreno con los soldados.

La educación nacionalista recibida durante su juventud fue crucial para tomar las armas y enfrentar cada una de las oposiciones, vigilancias y persecuciones por parte de las tropas enemigas. Cabe señalar, también, las diferentes estrategias utilizadas por Antonia Moreno para el envío de armas, municiones y otros pertrechos; una de ellas es mencionada en la popular anécdota de la historia del cañoncito.

El fin de la guerra provocó todo un reordenamiento de fronteras entre Chile, Perú, Bolivia y Argentina. Si bien este último país no participó en la contienda, tras la derrota boliviana se posesionó de sus territorios en la puna de Atacama. Con la firma del Tratado de Ancón, el 20 de octubre de 1883, se estableció la cesión perpetua de Tarapacá para Chile, en tanto que Tacna y Arica estarían en poder de este país por un plazo de diez años, tras lo cual se celebraría un plebiscito que decidiría la suerte de ambas provincias. Este tratado fue rechazado por Cáceres, pues aún se encontraba resistiendo con las fuerzas peruanas en la sierra central.

2. Antonia Moreno de Cáceres y sus años luego de la guerra

Durante los dos gobiernos de Cáceres (1886-1890 y 1894-1895), Antonia Moreno asume el puesto de primera dama. Durante el primer gobierno de Cáceres, reparte máquinas de coser, con el objetivo de que las mujeres empobrecidas, viudas e hijas de los caídos en las batallas de San Juan y Miraflores, puedan generar un sustento. El Estado se encontraba en una ruina económica, por lo que no podía entregar pensiones a los deudos de los caídos. En tiempos del conflicto, las damas de sociedad recaudaron fondos para el mantenimiento de la guerra y proveer de armas al ejército (Rodríguez, 2009). Sobre las acciones u proyectos realizados por Antonia Moreno como primera dama no se tiene más información en amplitud, situación que nos limita las fuentes históricas.

Como se ha mencionado en muchos escritos, luego de terminado el primer gobierno de Cáceres, Antonia Moreno «vivió en Italia e Inglaterra al lado de su marido, en cuyos

países fue nombrado Cónsul del Perú» (Espinoza y Donayre, 2015). Sin embargo, no se tiene algún documento histórico que pueda corroborar dicha información. Fueron sus hijas, Zoila y Hortensia, quienes estuvieron en el extranjero junto con su padre. Como se hace mención en el prólogo escrito por Hortensia, en los *Recuerdos de la Campaña de la Breña*, «he aquí los apuntes que, hallándome en Europa, pedí a mamá sobre la campaña de la Breña, seguida al lado de mi padre el general Andrés A. Cáceres, en 1882» (Moreno, 1974, p. 11). Sobre dicho punto aún existe un vacío historiográfico.

Es importante mencionar la relación amical existente entre Antonia Moreno y Clorinda Matto de Turner. Esta amistad se vio reflejada cuando la primera dama aceptó ser la figura de portada de *El Perú Ilustrado*, edición del 5 de julio de 1890, cuando la revista se encontraba bajo la dirección de Matto de Turner. La escritora y periodista cusqueña también tuvo una relación cercana con Cáceres, a quien apoyó durante sus gobiernos, a sus ideas políticas, así como en sus enfrentamientos contra Piérola. En este mismo número de la revista se realiza una semblanza de Antonia Moreno:

En este sentido, la señora Moreno de Cáceres merece nuestras consideraciones porque, abnegada y patriota como buena peruana, ha sabido compartir con su esposo de todas las penalidades de su larga peregrinación en las breñas y de todos los dolores de la campaña [...]. Estos rasgos de patriotismo y de interés conyugal, que tan frecuentes son en la mujer peruana, serían suficientes para que la esposa de S. E. el General Cáceres sea digna de nuestras consideraciones, y el coparticipe de las glorias que rodean a su esposo. (Matto de Turner, 5 de julio de 1890, p. 318)

Luego de la renuncia a su segundo gobierno, Cáceres pasa al exilio a Buenos Aires (1895-1899) acompañado de su familia. Por data documental, fechada en 1898, cuando se encontraba en el poder Nicolás de Piérola (1895-1899), Antonia Moreno, junto con su familia y acompañada de la señorita Pardo Figueroa, realiza un viaje hacia Tacna, donde es constantemente vigilada por los pierolistas. Todas sus comunicaciones y movimientos fueron constantemente interceptadas y vigiladas, siendo los oficiales a cargo de estas acciones quienes le sugieren que se enrumbe a Valparaíso. Sin embargo, Antonia Moreno prefirió quedarse y establecerse en Tacna hasta la llegada de Cáceres³.

Esta situación refleja el gran temor que el gobierno de Piérola tenía ante la presencia de Antonia Moreno y de su posible intervención en los acontecimientos políticos del país. Antonia Moreno fallece el 26 de febrero de 1916, a la edad de 71 años. Sus restos descansan, actualmente, en la Cripta de los Héroes, junto con el de Leonor Ordóñez Surichaqui, heroínas de la guerra del Pacífico.

3. Reflexiones finales

Las secuelas de la guerra entre Perú y Chile, considerada como el peor conflicto bélico en la historia peruana, es vista como un punto de quiebre dentro de nuestra historia nacional. Ello se evidencia en las consecuencias políticas, económicas y sociales que

³ Biblioteca Nacional del Perú. Expediente Piérola. Daniel Pereira. [Carta remitida por el cónsul de Iquique dirigida a Nicolás de Piérola]. 15 de setiembre de 1898.

sufrió el país. Es preciso destacar el importante papel cumplido por las mujeres peruanas, quienes participaron activamente como actrices políticas y militares durante toda la guerra. Un claro ejemplo fue Antonia Moreno de Cáceres, valiente y comprometida mujer que organizó junto con otras mujeres una campaña para conseguir los recursos económicos y armamentos militares necesarios, los cuales serían enviados a la sierra central para seguir resistiendo contra las fuerzas chilenas y mantener en alto el orgullo nacional.

Con el presente trabajo hemos pretendido aportar, desde otra perspectiva, el análisis de las vivencias de la guerra, lejos del plano militar, en tanto un hecho social. Estas vivencias formaron parte del quehacer cotidiano, no solo de los individuos involucrados directamente en el enfrentamiento bélico, sino también de las mujeres, quienes al igual que los varones vivieron todas las penurias y sacrificios en defensa de la patria (Villavicencio, 1985). El accionar de estas mujeres, que tuvieron el privilegio de registrar sus experiencias, debe verse más allá de la guerra como un asunto de la vida nacional imaginada. A través de sus relatos dieron voz a aquellas mujeres mal llamadas «rabonas» y «cantineras», muchas de ellas analfabetas, quienes no pudieron acceder a la pluma y al papel para escribir sus vivencias.

Cabe mencionar los trabajos realizados y difundidos por investigadoras e investigadores, los cuales estudian la participación de las mujeres en las guerras, en particular, de la guerra del Pacífico. Ese es el caso de Gabriel Cid, quien se ocupa de las mujeres guerreras, el nacionalismo y el culto a héroes en los siglos XIX y XX; también el de Jesús Huanca-Arohuanca, quien revisa las narrativas de guerra y la resistencia y participación de las mujeres en los Andes australes del Perú; por su parte, Nelly Villacaqui Julca trabaja sobre la participación de las rabonas indígenas en Tacna; asimismo, los aportes de Nanda Leonardini desde una perspectiva de historia del arte. Por último, en las compilaciones de Francesca Denegri se analizan los imaginarios y memorias en diferentes partes del territorio nacional, mostrando cómo los recuerdos de esta guerra despertaron otras violencias; finalmente, tenemos las compilaciones realizadas por Claudia Rosas, Sara Beatriz Guardia, entre otras.



FIGURA 3. Busto de Antonia Moreno de Cáceres ubicado en su pueblo natal San Juan Bautista, Ica. Fotografía de nuestra autoría.

Finalmente, la producción historiográfica en los estudios de género y las mujeres en América Latina han brindado y brindan diversas miradas, permitiendo así rescatar del olvido a mujeres que contribuyeron en los procesos históricos. La presente investigación ha cobrado mayor relevancia y difusión en estos últimos años, llamando la atención para continuar rescatando la imagen de esta y muchas otras mujeres que aún siguen en el anonimato. Actualmente, la figura de Antonia Moreno está presente en diferentes espacios públicos en el Perú, sus monumentos están ubicados en el departamento de Lima Metropolitana, en los distritos de: Santiago de Surco, San Borja, y recientemente, en Pueblo Libre en el Boulevard de las Patricias, junto con otras mujeres heroínas nacionales; y en el departamento de Ica, en el distrito de San Juan Bautista.

Consideramos necesario mencionar la inclusión y difusión de los nuevos e interesantes aportes sobre el tema que brindan las y los jóvenes investigadores porque de este modo no se invisibiliza la labor académica que vienen realizando historiadoras que contribuyen con la recuperación y revalorización de la memoria de todas las mujeres peruanas que forjaron nuestro país.

Fuentes y bibliografía

Fuentes

El Perú Ilustrado, 1890.

Biblioteca Nacional del Perú. Expediente Piérola. Daniel Pereira. [Carta remitida por el cónsul de Iquique dirigida a Nicolás de Piérola]. 15 de setiembre de 1898.

MORENO, Antonia (1974). *Recuerdos de la campaña de la Breña*. Lima: Milla Batres.

Bibliografía

BASADRE, Jorge (2014). *Historia de la República del Perú 1822-1993*. 11 tomos. Lima: El Comercio.

BEJARANO, Edwin R. (2011). *Elvira García y García (1892-1951): mujer y educadora dentro de los procesos modernizadores de la educación de la infancia en el Perú*. (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

BERMÚDEZ, Suzy (2011). «Método, historia y mujeres». En Luz Gabriela Arango y Mara Viveros (eds.), *El género: una categoría útil para las ciencias sociales* (pp. 97-139). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

CID, Gabriel (2020). «"Amazons" in the Pantheon? Women Warriors, Nationalism, and Hero Cults in Nineteenth-and Twentieth-Century Chile and Peru». Boyd Cothran, Joan Judge y Adrian Shubert (eds.), *Women Warriors and National Heroes: Global Histories* (pp. 199-216). Londres: Bloomsbury Academic.

CONTRERAS, Carlos y Marcos CUETO (2004). *Historia del Perú contemporáneo*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos / Pontificia Universidad Católica del Perú / Universidad del Pacífico.

DENEGRI, Francesca (1996). *El abanico y la cigarrera: la primera generación de mujeres en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruano.

DENEGRI, Francesca (2020). *Ni amar ni odiar con firmeza: cultura y emociones en el Perú posbélico (1885-1925)*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

ESPINOZA, Milagros y Mercedes DONAYRE (2015). *Historia de Ica, toda una eternidad*. Ica: s. p. i.

GARCÍA y GARCÍA, Elvira (1924). *La mujer peruana a través de los siglos*. Lima: Imprenta Americana- Plazuela del Teatro.

GUARDIA, Sara Beatriz (2002). *Mujeres peruanas el otro lado de la historia*. Lima: Minerva.

GUARDIA, Sara Beatriz y Juan ANDREO (eds.) (2002). *Historia de las mujeres en América Latina*. Lima: Centro de Estudios La Mujer en la Historia de América Latina.

HUANCA-AROHUANCA, Jesús. «Narrativas de guerra y resistencia: participación de la mujer austral del Perú en la guerra del Pacífico». *Encuentros: Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*, (13), 50-59.

KAUFFMANN, Federico (1986). *Historia general de los peruanos* (volumen 3). Lima: Peisa.

LARRAÍN, Paz (2006). *La presencia de la mujer chilena en la guerra del Pacífico*. Santiago: Universidad Gabriela Mistral.

LEONARDINI, Nanda (2014). «Presencia femenina durante la guerra del Pacífico: el caso de las rabonas». *Norba: Revista de Arte*, (34), 177-195.

LOZANO, David (5 de julio de 1890). «Retratos: Antonia Moreno de Cáceres». *El Perú Ilustrado*, p. 318.

MANRIQUE, Nelson (1986). «Campesinado, guerra y conciencia nacional». *Revista Andina*, (7), 161-172.

MENDOZA, Grecia (1987). *Antonia Moreno de Cáceres*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

MISERES, Vanesa (2014). «Las últimas de la fila: representación de las rabonas en la literatura y cultura visual decimonónica». *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 40(80), 187-206.

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2021). *Las Mujeres del Bicentenario. Peruanas que forjaron la historia del Perú*, (1º ed). Lima: MIMP.

MORÓN, Juan E. (2018). *Temas iqueños sucintos*. Lima: Ediciones Afanti.

POLAK, Bruno (2020). *Mujeres que Forjaron el Perú*. Lima: Editorial Planeta.

RAMOS, Carmen et al. (1992). *Género e historia. La historiografía sobre la mujer*. México D. F.: Universidad Autónoma Metropolitana.

RAMOS, Luz E. (2017). «Antonia Moreno Leyva: mujer, madre y patriota. Análisis interpretativo de sus memorias durante la campaña de La Breña. Andes Centrales, 1881-1883». *Revista Yuyarccuni*, (1), 1-10.

RAMOS, Luz E. (2018). «Madre, patriota y mujer: análisis e interpretación de las memorias de Antonia Moreno durante la campaña de La Breña 1881-1883». *Actas XIII Jornadas Nacionales. VIII Congreso Iberoamericano de Estudios de Género*, Buenos Aires, Argentina.

RAMOS, Luz E. (2019). «Memoria y olvido: participación de Antonia Moreno durante la campaña de La Breña. Andes centrales (Perú), 1881-1883». *Revista Eleuthera*, (21), 219-229.

RAMOS, Luz E. (2020). «Madre, patriota y mujer: análisis e interpretación de las memorias de Antonia Moreno durante la Campaña de La Breña 1881-1883». *Revista Historia de las Mujeres*, (192), enero – febrero

RIVERA, Elva (2003). «La autobiografía, fuente para el estudio de las mujeres: con las palabras escribimos nuestra historia». *Graffylia: Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, (1), pp. 89-98.

RODRÍGUEZ, Juan J. (2009). «El bello sexo en guerra: cultura política y género durante la guerra del Pacífico». *Revista Illapa*, (5), 83-120.

RODRÍGUEZ, Juan J. (2010). «La memoria como documento histórico informativo». En Luis Guzmán Palomino *et al.*, *La primera memoria de Cáceres y otros documentos relativos a la Campaña de la Breña (1881-1884)* (pp. 73-88). Lima: Orden de la Legión Mariscal Cáceres / Universidad Alas Peruanas.

ROSARIO, Emilio (2007). «Bancos, élites y Estado: el estanco y la estatización salitrera (1875-1879)». En José Chaupis y Emilio Rosario (comps.), *La Guerra del Pacífico: aportes para repensar su historia* (pp. 33-56). Lima: Editorial Línea Andina / Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

ROSARIO, Emilio (2008). «Por el devenir de un "gran paradigma nacional": un balance historiográfico a la guerra del Pacífico». *Revista Investigaciones Sociales*, (20), 301-334.

ROSAS, Claudia (ed.) (2019). *Género y mujeres en la historia del Perú: del hogar al espacio público*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

ROSAS, Claudia (ed.) (2021). *Mujeres de armas tomar. La participación femenina en las guerras del Perú republicano*. Lima: Ministerio de Defensa, 342 pp.

SOLARTE, Ruth (2018). «Desplazamientos y resistencia femenina durante la guerra del Pacífico: las memorias de Antonia Moreno de Cáceres». *Revista Decimonónica*, (15), 50-66.

VAN DEUSEN, Nancy (2002). «Voces y silencios: el género en la historia peruana (1977-2002)». *Revista Histórica*, 26(1), 125-186.

VILLACAQUI, Nelly (2019). «Participación significativa e ignorada de las raboras indígenas tacneñas en la Guerra del Pacífico». *La Vida & La Historia*, 6(10), 31-43.

VILLAVICENCIO, Maritza (1985). «Acción de las mujeres peruanas durante la guerra con Chile». *Revista Debates en Sociología*, (10), 147-158.

VILLAVICENCIO, Maritza (1992). *Del silencio a la palabra: mujeres peruanas en el siglo XIX-XX*. Lima: Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán.

ZEGARRA, Margarita (2011). *María Jesús Alvarado Rivera: la construcción de una intelectual feminista en Lima, 1878-1915*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.